

## ARTE

# Lydia Rubio: vida y arte en evolución

ELENA IGLESIAS

Especial/El Nuevo Herald



Lydia Rubio



La pintura, para la artista cubana Lydia Rubio, es un imán que la ha atraído desde que tiene uso de razón. "Me atrae la magia que hay detrás del proceso de pintar; el producto que queda para siempre", dice Rubio, cuya abuela era pintora y su bisabuela, de apellido Murillo, se decía estaba relacionada con la familia del maestro español.

Después de vivir en Puerto Rico, Boston e Italia, la pintora se fue a Nueva York, donde decidió dedicarse a la labor artística. De eso hace 27 años. "La mente tiene que estar en una sola órbita. Es muy difícil combinar un trabajo a tiempo completo y el arte, y yo me arriesgué. Todo el mundo pensó que estaba loca, pero no me dio miedo".

Rubio, que vive en Miami desde 1986, muestra en *Disclosures*, su exhibición de la galería Kunsthaus, obras que están divididas en fragmentos, que cambian en diferentes instalaciones. "He explorado la idea de la fragmentación de una imagen y la transformación en distintas instalaciones. Me interesa como paralelo de la vida de una persona. No los conceptos fijos sino la cuestión cambiante y evolutiva, que es lo que yo he tratado de hacer con mi vida. Las posibilidades de crecimiento son lo que me motiva a vivir", explica la artista.

Las dos obras principales de la exposición, *Lot 24* y *Airtalk*, trabajan la fragmentación. Es la idea del rompecabezas, que ella considera un reto formal e intelectual. "El fragmento tiene que ver con la ruptura, con algo que no es sólido. En mi vida ha habido rupturas, que lo hacen a uno crecer, aunque pueden ser dolorosas".

Otro concepto plasmado en varias piezas es la reversibilidad de la imagen. "El hecho de poder virar una pintura al revés y que tenga dos significados", acota Rubio.

*Lot 24* se inspiró en *El éxodo de Sodoma y Gomorra* del pintor barroco Peter Paul Rubens. "Tuve la idea de hacer un comentario tomando la pintura de Rubens como punto de partida para transformarla" explica. "La obra es como una novela autobiográfica donde cambio los personajes de Rubens por personajes de mi vida; lo que he vivido y lo que estoy viviendo ahora; incluyendo notas de la guerra que he visto en la prensa". En la parte inferior de *Lot 24*, hay diferentes temas metidos dentro de la pintura en los distintos fragmentos. "La parte de abajo es como una carrera de una serie de pies que van hacia un abismo, un tipo de final que no se sabe qué es", aclara Lydia. "Los pies secos están pisando billetes y representan la

obsesión por lo material. Yo comento en varias de mis obras el impacto del dinero; el valor de la obra con respecto a la obra en sí".

*Airtalk* se basa en la idea de atreverse a volar. "Manifiesta el miedo que tenemos de arriesgarnos para lograr cosas diferentes". Esta obra contiene palabras en inglés y en español y representa un pájaro fragmentado en siete partes. Las palabras en español dicen, "tengo-miedo, hablo-aire, juego-fuego, vuelo". La traducción, según la pintora, es "tengo miedo, pero para volar hay que jugar con fuego".

Rubio además está trabajando en una gran obra para el Parque de la mujer (Flagler y la 104 Ave.), comisionada por Dade County Art in Public Places y el Departamento de parques y recreación. Son figuras de mujer, algunas de 12 pies de largo, hechas en aluminio. "Elogian diferentes características de la mujer: su valentía y la mujer como fuente de amor y representante de sabiduría". Un mural de 16' x 16' va a estar además en el piso compuesto con versos de Dulce María Loynaz.

Rubio también está haciendo dos esculturas monumentales en el aeropuerto de Raleigh Durham, de Carolina del Norte. "El *lobby* de la tierra tendrá una escultura de un árbol de aluminio y el *lobby* del aire, una espiral de aluminio de 45 pies de altura. Todo el proceso me tomará cinco años. Es un proyecto de gran importancia nacional", afirma.

Para la pintora ha sido natural empezar a documentar en libros el proceso de su trabajo. "Me recuerda la idea de la escritura mezclada con la pintura, como hacía Leonardo da Vinci, la idea de la experimentación a través de estos diarios".

Según Rubio, su obra no sigue tendencias populares hoy en el arte contemporáneo y piensa que eso la puede marginar. "El arte contemporáneo está lleno de tendencias que están aprobadas casi por sacerdotes. Los nuevos artistas están encajando en esas tendencias como ovejas sumisas, pero la obra se vuelve muy comercial y no es verdaderamente una exploración. A mí lo que más me interesa del trabajo artístico es la exploración de lo que no se ha hecho o de lo que me dicen que no haga".•

[iglesiase@bellsouth.net](mailto:iglesiase@bellsouth.net)

'Disclosures' de Lydía Rubio, hasta el 3 de mayo. Kunsthaus Art Space, 3312 North Miami Ave. 786-486-2706, [www.lydiarubio.com](http://www.lydiarubio.com).